

la independencia este hecho se presentó por la imprenta con el negro colorido que merecia, Rosains para disculparlo alegó como una fuerte razon, «que Arroyave era español» (1), lo que tampoco es cierto, pues parece que era nativo de Guatemala. D. Carlos Bustamante, habiéndose atrevido á lamentar la muerte de su amigo y á mandar decir misas por su alma, fué puesto nuevamente en prision, de la que logró escapar el 2 de Febrero, y para librarse de ser cogido, pues Rosains circuló requisitorias con este objeto, se retiró otra vez á Zacatlan, donde fué bien recibido por Osorno, habiendo llegado tan destituido de recursos, que no tenia mas ropa exterior con que cubrirse que una manta de jerga. El Congreso desaprobó todos estos procedimientos de Rosains, y mandó que éste pagase á Bustamante mil pesos, por via de indemnizacion, lo que nunca se verificó.

»Pero mientras Rosains trataba de afirmar por tan severos medios su autoridad en la provincia de Puebla, ella caia por tierra en la de Veracruz, en la cual Serafin Olarte, en la costa de barlovento, mandó asesinar traidoramente á D. Mariano Rincon, comandante nombrado por Rosains, y á su esposa; y Victoria, aunque criatura de Rosains, se habia hecho independiente de éste, no reconociéndolo para nada, todo lo cual reclamaba su presencia, llamándolo sus amigos y partidarios, como el único medio de restablecer el orden (2).

»En las provincias del interior las tropas reales tuvie-

(1) *Águila Mexicana*, núm. 315, y el primer manifiesto de Terán.

(2) Todos estos hechos los refiere Rosains en su *Relacion histórica*.

ron algunos descalabros. En la de Michoacan (1), Llano, general del ejército del Norte, dispuso en el mes de Noviembre atacar á D. Ramon Rayon en las inmediaciones de Cópore, con cuyo intento salió de su cuartel general de Acámbaro creyendo encontrar en Marabatio á D. Matías de Aguirre; pero no hallándolo en aquel punto, continuó su marcha hácia Jungapeo, llevando consigo, además de una parte del ejército de su mando, á Concha y á la tropa que éste tenia en el Valle de Toluca. A Rayon se habian reunido tambien D. Benedicto Lopez con la gente

1814. de Zitácuaro y varios de los jefes de la ser-
Agosto á ranía de la Villa del Carbon, tales como
Diciembre. Polo, Cañas, Epitacio Sanchez y D. Pascasio Enseña, español, que habia sido administrador del Molino Blanco, cercano á Méjico, y que decidido por la revolucion, era de los mas activos capataces que andaban en ella. Al bajar Llano al puerto que conduce á Jungapeo, descubrió la gran reunion que le esperaba ventajosamente situada, y despues de varios movimientos y reencuentros en que empleó desde el dia 7 hasta el 12 de Noviembre, tuvo que retirarse con pérdida, dejando al enemigo dueño del terreno. Los insurgentes la tuvieron tambien considerable, contándose entre sus muertos tres de sus mejores oficiales, Vega, Polo y el Lic. Quesada, que desde el principio de la revolucion habia salido de Méjico y era comandante de Sultepec. Entre los hechos de valor mas notables, de que hubo muchos por una y otra

(1) Bustamante, *Cuadro Histórico*, t. III, fol. 419, con el nombre de «Accion de Mogotes», y *Gaceta* de 20 de Noviembre, núm. 659, fol. 1,277.

parte en el curso de esta guerra, se refiere en esta ocasión el del sargento de Fieles del Potosí, José Estéban Moctezuma, que arrebatado de cólera viendo muerto al teniente de su compañía D. Joaquin Izaguirre, se arrojó en medio del enemigo, y habiéndosele roto la espada, se abrazó de él Quesada, á quien habia herido, y otros cinco, quitándole entre todos las pistolas; mas haciéndose Moctezuma de un puñal que Quesada llevaba en la cinta, acabó de quitarle con él la vida, y fué tal su pujanza y destreza, que mató á ocho de los que le rodeaban y volvió triunfante entre los suyos. Tanta bizarría fué premiada con el empleo de alférez de su cuerpo, que desde luego se le confirió, debiendo entrar á servirlo en la primera vacante que ocurriese (1). El virey pretendió hacer pasar la acción de las lomas de Jungapeo ó de los Mogotes por una victoria, y como tal se publicó el parte de Llano en *Gaceta* extraordinaria el día del santo del mismo virey, por celebridad de éste, lo que no hizo mas que aumentar la burla que con tal ocasión hicieron con justicia los adictos á la revolución.

1814. »Un mes antes, D. Santiago Galdamez, que
Agosto á
Diciembre. dependia de la Comandancia general de Zacatecas, sabiendo que el mineral de Sierra de Pinos estaba atacado y en riesgo de ser tomado, marchó á su socorro desde la hacienda de Ciénega de Mata con cuatrocientos cuarenta hombres; pero rodeado por todas partes por

(1) Este hombre, tan señalado por ésta y otras acciones de valor, murió en una acción de guerra dada el 26 de Mayo de 1837, siendo ya independiente Méjico, en las inmediaciones de Ciudad Fernandez, que es el nombre que se ha dado á Rioverde, en memoria del general D. Zenon Fernandez.

las partidas que mandaban Rosas, Matías Ortiz, uno de los hermanos conocidos con el nombre de los «Pachones» y Rosales, pudo retirarse con mucha pérdida, contándose entre los muertos el capitán Anza (1). Los insurgentes entraron en el pueblo, en el que hicieron un considerable botín, del que recobró una gran parte el teniente coronel Orrantia, que con una sección compuesta de tropas de Guanajuato y San Luis perseguía á los Pachones y á otros jefes de insurgentes que con sus partidas vagaban en los confines de aquellas provincias, aprovechando las ocasiones que se les presentaban de saquear algun pueblo ó hacienda que no estuviese bien prevenida para defenderse.

»En la multitud de acciones de guerra que se dieron en fin de este año, perecieron varios jefes señalados de los insurgentes. En las inmediaciones de Tlapa, el comandante de aquel pueblo, D. José Vicente Robles, derrotó al coronel Victoriano Maldonado, que fué pasado por las armas (2). El comandante de los guarda-campos de Puebla, D. Calixto Gonzalez de Mendoza, sorprendió en Tecamachalco, el 16 de Octubre, á la partida que mandaba el coronel insurgente Dominguez (3), y aun-

(1) El parte de Galdamez á D. Diego García Conde, comandante de Zacatecas, su fecha en Ciénega de Mata el 15 de Octubre, en que refiere el suceso muy desfigurado, no se insertó en la *Gaceta* hasta el 11 de Febrero del año siguiente en la de aquel día, núm. 697, fol. 152. Dudo si Galdamez era europeo ó americano.

(2) Parte de Robles de 26 de Octubre, publicado en la *Gaceta* de 17 de Noviembre, núm. 657, fol. 1,261. El pormenor se publicó en la *Gaceta* de 13 de Diciembre, núm. 570, fol. 1,355.

(3) En esta misma *Gaceta*, fol. 1,265, parte de Mendoza.

que éste logró ponerse en salvo, el teniente D. Francisco Furlong aprehendió á Rafael Mendoza, llamado por su pujanza y destreza en el manejo de las armas, «Buen brazo», el cual, ejercitado desde antes de la revolucion en todo género de crímenes, habia sido condenado dos veces por ellos á la pena capital, que evitó con la fuga, y en la conspiracion formada en Méjico en Agosto de 1811 contra el virey Venegas, fué el que debia haber ejecutado la parte principal de ella, aprehendiendo al virey en el paseo de la Viga con una cuadrilla de contrabandistas; huyó entonces á Zacatlan, en donde se encontraba cuando fué sorprendido Rayon en aquel punto, y se pudo libertar fingiéndose tullido, con lo que, no solo no fué perseguido, sino socorrido con limosnas por los soldados. En Noviembre fué vivamente atacado por todos los jefes insurgentes de los llanos de Apan el pueblo de este nombre, cuya guarnicion de 250 hombres, mandada por el sargento mayor D. José Barradas, se vió reducida á encerrarse en la parroquia, edificio fuerte en donde se sostuvo, con lo que los insurgentes tomaron la resolucion de incendiar las casas del pueblo; el comandante de aquel distrito, coronel D. José María Jalon, que

1814. habia pasado á Huamantla por orden del
Agosto á
Diciembre. general del ejército del Sur Moreno Daoiz, retrocedió prontamente al socorro del pueblo atacado, y en una escaramuza de su caballería, compuesta de un escuadron de dragones de San Luis, que mandaba el teniente coronel D. Eugenio Terán, con la de los insurgentes, entre los muertos en el alcance de cuatro leguas que Terán les dió, se encontró al brigadier D. Mariano

Ramirez, hombre de importancia entre ellos, que tenia el mando del distrito de Huamantla (1).

»El fin de este año fué señalado por la toma de Nautla, en la costa al Norte de Veracruz, por los realistas. Era importante su conservacion para los insurgentes, siendo éste el único puerto por el cual podian comunicarse con los piratas de las Antillas y proporcionarse armas y pertrechos de guerra de los Estados Unidos. Por esto el virey habia dado órdenes al comandante de aquella costa, D. Manuel Gonzalez de la Vega, para que se apoderase de él, las que se le reiteraron con motivo de la llegada de Humbert, previniéndole combinase sus movimientos con los jefes de la Huasteca, y al gobernador de Veracruz se le mandó le franquease los auxilios necesarios. Sin embargo, la estacion de las lluvias impidió intentar el ataque; pero terminada aquélla, lo dispuso Gonzalez de la Vega, concertando sus movimientos por tierra y por la barra, que hizo atacar con buen éxito, y en seguida se apoderó del puerto, en el que dejó una guarnicion (2). Los insurgentes repararon esta pérdida estableciéndose en Boquilla de Piedra, en donde se fortificaron, continuando por aquel puertecillo sus comunicaciones marítimas, de las que sin embargo no sacaron gran fruto.

»La tranquilidad que se habia conservado en las pro-

(1) En Méjico se creyó que Apan habia sido tomado por los insurgentes y que habia perecido Barradas con toda la guarnicion, por lo que el parte de éste y el de Jalon, avisando la retirada de los insurgentes, se publicó en *Gaceta* extraordinaria de 11 de Noviembre, núm. 654, fol. 1,241.

(2) *Gaceta* de 31 de Diciembre, núm. 677, fol. 1,425.

vincias internas de Occidente, estuvo á riesgo de turbarse á fin de este año. Desde principios de él, D. José Félix Trespalacios y D. Juan Pablo Caballero habian formado un plan de revolucion, por el que se convidaba, tanto á los europeos como á los americanos, á hacer la independenciam, evitando el desórden y los excesos que la impedian en las demás provincias del reino. Comunicaron su intento á muchas personas en diversas poblaciones que se manifestaron dispuestas á tomar parte en él; pero habiéndolo hecho tambien á D. José María Arrieta, natural de la Habana y coronel que habia sido del cura Hidalgo, despues de cuya prision se indultó, éste, que tenia motivos particulares de reconocimiento con ambos, los denunció y quedó convenido con el comandante general que le avisaria cuando se intentase llevar á efecto el proyecto, no tomando entretanto providencia alguna. Trespalacios y Caballero trataron de realizar su plan en Chihuahua, apoderándose, con algunos de los

1814. conjurados, de las armas del cuerpo de guardia del cuartel, en la noche del 4 de Noviembre; pero el comandante D. Bernardo Bonavía, avisado por Arrieta, se echó sobre ellos con gente armada, los aprehendió, y habiéndoles mandado formar causa, el asesor Pinilla pidió contra ellos la pena capital; mas consultado el Lic. D. Rafael Bracho, el mismo que funcionó de asesor en la causa de Hidalgo y sus compañeros, se les condenó á diez años de presidio en Ceuta, sin poder volver, concluido este término, á las provincias internas, de las que tambien fué desterrado Arrieta. Trespalacios y Caballero fueron conducidos á San Luis, en

donde se detuvieron mucho tiempo, y habiéndose publicado el indulto concedido por Fernando VII con motivo de su casamiento con D.^a Isabel de Braganza, se les aplicó por consulta del auditor Bataller; mas el virey dispuso, en virtud de sus facultades, que se les embarcase para España á disposicion del rey. Trespalacios fué atacado del vómito en la Habana, y habiéndosele dejado en el hospital, tuvo ocasion de huir á Nueva Orleans, y Caballero fué llevado á España, segun su condena, hasta que por otro nuevo y mas amplio indulto concedido por el motivo que mas adelante se dirá, pudo volver á su patria.

»Muchas y diversas fueron las providencias del Gobierno durante este año, segun el aspecto que la revolucion iba presentando. El abuso que se habia hecho del indulto, presentándose algunos á disfrutar de esta gracia cuando se hallaban estrechados por los realistas y volviéndose en seguida á los insurgentes, hizo que el virey publicase en 22 de Junio un bando (1), en que con motivo de la llegada á España del rey Fernando VII lo concede de nuevo, ampliándolo aun á los principales jefes Morelos, Rayon y demás, con solo la condicion, respecto á éstos, de tener que salir fuera del reino á disposicion del Gobierno supremo de la monarquía, pero prefijando para obtenerlo el término de treinta dias, contados desde la publicacion en las capitales de las provincias y cabeceras de los distritos militares. No obstante esta restriccion del tiempo, el indulto quedó abierto ili-

(1) *Gaceta* del 23, núm. 539, fol. 681.

mitadamente y vino á ser el medio con que se terminó esta guerra desastrosa. Desde su concesion en Noviembre de 1810 por el virey Venegas, y con mayor amplitud por las Córtes desde su instalacion, habia surtido el efecto de separar de la revolucion á muchos individuos á quienes las circunstancias habian arrastrado á ella, que fueron despues útiles al mismo Gobierno: así vimos haber

1814. sucedido con el Dr. Labarrieta, cura de Gua-
Agosto á
Diciembre. najuato, y en Guadalajara con muchos y muy principales individuos, especialmente el Dr. D. Francisco Severo Maldonado, cura de Mascota, que habiendo redactado, cuando el cura Hidalgo ocupaba aquella ciudad, el periódico titulado *Despertador Americano*, despues, obtenido el indulto, publicó el *Telégrafo ó Semanario Patriótico*, por el que mereció los elogios del general Cruz (1). En el tiempo de que vamos hablando, se presentó á solicitar y obtuvo esta gracia D. José María Tornel, que despues de la independenciam ha hecho en la República uno de los principales papeles. Entonces, estando en el colegio de San Ildefonso, salió de él y de la capital ocultamente en Noviembre de 1813, con el nombre de José María Mendivil, que es su segundo apellido (2), para pasar á la Tierra caliente y unirse á los insurgentes, que se hallaban en la época de sus mas lisonje-

(1) Véase en el apéndice núm. 16 el indulto concedido por Cruz al doctor Maldonado.

(2) Todo lo relativo á este punto está tomado de las solicitudes que el mismo Sr. Tornel hizo al virey Calleja pidiendo el indulto, que corren impresas en un papel titulado «Documentos interesantes para la biografía del coronel D. José María Tornel».

ras esperanzas, cuando Morelos preparaba la expedicion contra Valladolid. Una grave enfermedad causada por el cambio de clima, le impidió prestar servicio alguno á aquel partido, y habiendo salido á la Tierra fria, se unió á D. Ramon Rayon, con quien asistió á la batalla de Puararan, en la que ni Rayon ni su gente tomaron parte alguna. Lo que Tornel vió entre los insurgentes, bastó para desengañarlo de los sueños alegres que le habian hecho dejar su colegio, y ya no trató mas que de volver á él, lo que le proporcionó el Lic. D. José María Rosas, quien lo condujo á Méjico, á donde llegó el 23 de Abril por la noche y solicitó para él el indulto, que le fué concedido; pero repugnando recibirlo en el colegio su rector el marqués de Castañiza, decidido realista, lo puso éste en prision en el mismo colegio, mientras el virey disponia de él, con cuyo motivo hizo nueva representacion ratificando y pidiendo se le entregase á su antiguo tutor D. Pablo Sotomayor, como se hizo por decreto de 18 de Junio, yendo á continuar sus estudios á Puebla.

»Algunos meses despues mandó el virey secuestrar los bienes, no solo de los que estuviesen actualmente procesados ó mandados prender por causa de infidencia, sino de los que se hubiesen pasado ó en lo sucesivo se pasasen á los puntos ocupados por los insurgentes, bastando para calificar el hecho la deposicion de dos ó tres testigos (1), y como al mismo tiempo se ejecutaba rigurosamente la orden de fusilar á los que eran cogidos haciendo

(1) Bando de 9 de Diciembre, inserto en la *Gaceta* de 10 del mismo, número 668, fol. 1,345.